

TOMA DE POSESIÓN DE LA PROPIEDAD PROPIA

Este es el último apartado, casi al completo, del libro de **WILHELM REICH** "**Materialismo dialéctico y psicoanálisis**". Lo publicamos como prolegómeno al programa, que en breve publicaremos, de la actividad en torno a la vida y obra de WILHELM REICH que AL ALDU realizará del 18 al 20 de agosto en el marco de la XVI Acampada Libertaria que la CNT de León organiza en Boñar.



En el sistema capitalista actual, hace ya mucho que el trabajo está socializado, y solamente la apropiación de los productos es asunto privado del empresario

Es obvio que no hay ni podrá jamás haber dirección alguna que abarque y pueda dirigir todo lo que la vida social produce en materia de problemas y tareas a resolver. Esto sólo lo hace la dictadura burguesa, porque no toma en cuenta las necesidades de las masas y porque descansa en cierto modo sobre la aparente ausencia de necesidades y la aparente insensibilidad política de la masa. En el sistema capitalista actual, hace ya mucho que el trabajo está socializado, y solamente la apropiación de los productos es asunto privado del empresario.

La revolución social quiere socializar, por ejemplo, las grandes empresas, lo que significa transferirlas a la autoadministración de los trabajadores. La labor revolucionaria en las fábricas sólo puede tener éxito si despierta el interés de los trabajadores por la empresa como interés objetivo en la producción, y parte de este interés. Pero el trabajador no tiene interés en la empresa como tal, y menos aún en la empresa en su forma actual. Para poner desde hoy interés en la empresa, debe empezar por considerarla inmediatamente todavía en el capitalismo, como algo que le pertenece. Entre el personal de las empresas hay que despertar la conciencia de que, con fundamento en su trabajo, las empresas y su dirección les pertenecen a ellos, exclusivamente a ellos, de que este derecho, que actualmente se atribuye al capitalista, va ligado a muchos deberes, y de que hay que estar al corriente de la dirección y la organización de la empresa, etc., cuando uno es su propio amo. Ha de quedar expresado claramente en la propaganda que el verdadero propietario de la empresa no es el poseedor actual del capital y de los medios de producción, sino que lo son los obreros colectivamente. Hay una gran diferencia, desde el punto de vista de la psicología de masas, entre decir: "Expropiamos al gran capitalista", y "Tomamos posesión de nuestra propiedad conforme a derecho". En el primer caso, el obrero industrial común, apolítico o políticamente desorientado, reacciona a la consigna de expropiación con un sentimiento de culpabilidad y una

el trabajador no tiene interés en la empresa como tal, y menos aún en la empresa en su forma actual. Para poner desde hoy interés en la empresa, debe empezar por considerarla inmediatamente todavía en el capitalismo, como algo que le pertenece

•
el verdadero propietario de la empresa no es el poseedor actual del capital y de los medios de producción, sino que lo son los obreros colectivamente

•
"Tomamos posesión de nuestra propiedad conforme a derecho"

inhibidón, como si se apropiara bienes ajenos. En el segundo caso el obrero tiene conciencia de su propiedad legítima, fundada en su trabajo, y la ideología burguesa de la "intangibilidad del derecho de propiedad" de los medios de producción pierde su fuerza sobre las masas, porque el problema no está, ciertamente, en que la clase dominante propague y defienda una ideología de esta índole, sino en que la masa la acepte y la confirme.

¿No se lograría una organización revolucionaria convenciendo al personal de las empresas de que él es el legítimo dueño y de que debe preocuparse ya desde ahora de sus problemas? Del mismo modo que en los grupos de la Sex-Pol las esposas pequeñoburguesas de los comerciantes y las obreras trataban de aclarar en detalle cómo podían educar mejor a los niños y organizar de la manera más

así puede y debe también el personal de las empresas adoptar desde ahora, y así lo hará ciertamente, las medidas enderezadas a la toma de posesión de las mismas. Han de reflexionar cabalmente por cuenta propia, prepararse y comprender todo lo necesario y la mejor manera de disponerlo. Que el personal de las empresas se interesará así y sólo así por la revolución social, y no gracias a informes eruditos sobre la situación política y el plan quinquenal, esto es perfectamente cierto

práctica el trabajo de la casa, si era conveniente o no instalar en un bloque de alquiler una cocina colectiva, así puede y debe también el personal de las empresas adoptar desde ahora, y así lo hará ciertamente, las medidas enderezadas a la toma de posesión de las mismas. Han de reflexionar cabalmente por cuenta propia, prepararse y comprender todo lo necesario y la mejor manera de disponerlo. Que el personal de las empresas se interesará así y sólo así por la revolución social, y no gracias a informes eruditos sobre la situación política y el plan quinquenal, esto es perfectamente cierto. A la toma real del poder en las empresas por el personal debe preceder la toma ideal por medio de una preparación concreta. Y lo mismo se aplica a toda organización juvenil, a toda organización deportiva y a toda tropa militar. Esto y nada más que esto es el "despertar de la conciencia de clase".

Esto es conciencia de clase. En estas condiciones hará huelga, no por solidaridad sentimental, no sólo por vinculación al líder sindical, sino en su propio interés, y ningún líder sindical podrá engañarlo. Luchará por interés propio o, más aún, impondrá la huelga a una dirección derrengada, y la destituirá cuando fracase.

La dirección revolucionaria del Partido no tiene ni puede tener otra tarea que la de contribuir a aclarar totalmente estas etapas previas de la democracia social revolucionaria después de la toma del poder, dirigir los preparativos para el objetivo y ayudar con su mejor saber. Incorporado en esta forma al trabajo concreto, todo obrero se sentirá dueño de la empresa y ya no verá al empresario como patrón, sino sólo como explotador de su capacidad de trabajo. Y si el líder revolucionario tiene que saber qué es plusvalía, el obrero debe saber exactamente cuánto beneficio crea realmente en cada caso, con su prestación de trabajo, para el empresario. Esto es conciencia de clase. En estas condiciones hará huelga, no por solidaridad sentimental, no sólo por vinculación al líder sindical, sino en su propio interés, y ningún líder sindical podrá engañarlo. Luchará por interés propio o, más aún, impondrá la huelga a una dirección derrengada, y la destituirá cuando fracase. La propaganda

revolucionaria no ha sido esencialmente más que una crítica negativa; debe aprender ahora a ser constructora, preparadora y positiva.

Se aplica exactamente el mismo principio de la toma de conciencia práctica a la juventud de todos los círculos y todas las capas. Donde la juventud trabaje en la empresa deberá participar en la labor concreta del sindicato. Y allí donde no trabaja en las empresas deberá preocuparse por la organización de su vida personal, por la solución de sus conflictos paternos, por la cuestión de la compañía sexual, por la cuestión de la vivienda, etc. En esta forma no sólo creará nuevas formas de vida social, primero concibiéndolas solamente, luego proclamándolas y finalmente luchando por ellas, sino que ya no se dejará dominar. Con ponencias sobre la situación política, y ni siquiera sobre "la cuestión sexual de la juventud", nada se adelanta. Esto es una labor directiva desde arriba. Y la juventud debe empezar a organizar su vida, en todos los dominios, desde abajo. En esto no puede preocuparse inicialmente ni de la policía ni de las autoridades, ni conviene tampoco que lo haga, sino que debe organizar y hacer lo que considere acertado y pueda organizar. No tardará así en reconocer que topa con duros límites, y que se le hará imposible la organización de las cosas más sencillas y naturales de la vida juvenil, y así, reconocerá prácticamente qué son la política y la necesidad revolucionarias. Cuando las autoridades capitalistas se interpongan en su camino, por ejemplo en la adquisición de medios anticonceptivos, en la organización de la ayuda mutua, en la cuestión de la vivienda, etc., primero con amenazas, luego con detenciones y finalmente con graves penas de prisión, entonces y sólo entonces sentirá en lo más íntimo dónde y cómo es oprimida; entonces aprenderá a luchar, no en el espacio vacío ni con fundamento en consignas tímidas desde fuera,

sino en conflicto con la dura realidad de la vida en el capitalismo. Así es como lo aprendieron los grupos juveniles excursionistas checos en 1931, cuando sus miembros vivieron en tiendas de campaña su vida sexual y la policía procedió a detenciones; lucharon luego en la calle con los puños, por su derecho, contra el poder del Estado. Hoy, en Alemania, sólo se permite pernoctar en tiendas de campaña a las parejas que tengan certificado matrimonial; la juventud acepta la prohibición refunfuñando pero sin protestar, busca otros lugares y burla la disposición policíaca. La conciencia de su derecho a organizar su vida la obligará inexorablemente a luchar por él. Sólo necesita todavía un apoyo, una organización.

Quando las autoridades capitalistas se interpongan en su camino, primero con amenazas, luego con detenciones y finalmente con graves penas de prisión, entonces y sólo entonces sentirá en lo más íntimo dónde y cómo es oprimida; entonces aprenderá a luchar, no en el espacio vacío ni con fundamento en consignas tímidas desde fuera, sino en conflicto con la dura realidad de la vida en el capitalismo.